

EL FARO DE LA MONTAÑA.

Periódico Olotense

Año I. Redaccion calle de S. Esteban Número 4. Olot GIRONA al mes. Martes 2 de Agosto de 1859. Provincias DIEZ y OCHO rs. trimestre. Número de los 5 cuartos. Num. 9.

ADVERTENCIA.

Deseosos de corresponder á la confianza del publico, hemos resuelto desde el primero del actual dar nuestro periódico cuatro veces en semana, en 8 columnas de las mismas dimensiones.

No dudamos, que vista la marcha que hemos creído oportuno seguir en nuestra publicación, todos se afanarán en procurar por su parte la mayor circulacion de este periódico.

Réstanos recomendarlo á los hijos que se hallan hoy lejos de su patria.

LA REDACCION.

Boletín religioso.

2. Mart. S. Alfonso Maria de Ligorio ob. y fund. S. Gustavo, Nra Sra. de los Angeles y S. Esteban papa. y nr. Degollado en el altar, donde celebran los santos misterios de tu religion cristiana, en tiempo de Valeriano.

3. Miér. La invocación de S. Esteban? Esto es la memoria d l hallazgo milagroso del cuerpo del protomártir san Esteban, en Jerusalem en el siglo V.

CUARENTA HORAS.

Se hallan en Nra. Sra. del Carmen. Se descubren á las 6 horas de la tarde y se reserva á las 8 de la noche.

ESPERANZA.

¿Qué viene á ser ese instinto moral que impelle sin cesar la imaginacion del hombre hacia un bien que en su ignoranza descubre? La esperanza: ella le hace sobre-ovar resignado las angustias que de trozaran su corazon y pacificamente disfrutar el bien, la dicha que posee.

La esperanza, la compañera inseparable del hombre en todos sus pensamientos, relaciones y actos externos, es modo que no puede concebirse la mas pequeña idea, ni realizar el mas insignificante hecho sin su auxilio.

La esperanza, guia ora del hombre en busca del amor, suclándose al dulce yugo de leyes constantes é irrevocables.

La esperanza, en fin, es la que dá alerto y perseverancia para conseguir al través de mil dificultades riquezas, honor y gloria!

¡Oh esperanza! ¡que digna de amor eres! ¡cuanto te ama mi corazon! ¡de cuán grandes beneficios te es deadora la humanidad!...

No me acunro, no, que el hombre antiguo to levantara sus ruinosos templos para rendirte merecidos cultos, y quizá arrebatado de júbilo entusiasmo, te diriera poéticas palabras, y dijese:

«Musas del Parnaso, arrodillado estoy en la fuente Castalia, inspiradme.... atended, que quiero hacer una declaración de gratitud á vuestra ninia la Esperanza.»

«A la hermana del sueño por dar treguas á las personas: á esa jóven ninfa de rostro placentero y de graciosa sonrisa, engalanada de hermosas y variadas flores mensajeras de ópinos frutos.»

«Amable jóven, tú eres la que das alas al ingenio, solidez al raciocinio y amor á las ciencias; tú la que impruebas de valor el corazon del militar, de audacia al marino y de intrepidez al comerciante; tú en fin, eres la precursora de grandes acontecimientos, y la consoladora de la humanidad.»

Bienchora niña, no me abandones jamás,
acepta benignamente esta expresión de gratitud
de este tu siervo que te adora.

II.

Mas el hombre regenerado en las puras y san-
tas aguas del bautismo; el hombre salvado y re-
dimitido en el Gólgota por el cruento sacrificio del
cordero sin mancha, ¿en qué hace consistir la
esperanza? ¿de qué le sirve?

¡Ah, Dios mío! purificad mi pensamiento an-
tes que una letra escriba, bendecid mi pluma,
no sea caso delinea su malicia proposiciones er-
róneas: haced en fin, Señor mío, que nunca ja-
más de motivo a mis hermanos para escandalizarse.

Escudado con la precedente protesta, no temo
en afirmar, que para el cristiano, la esperanza,
es mas que un instinto moral, es una virtud so-
brenatural; no limita sus miradas á lo perece-
dero y terreno, sino que la estende mas allá de
la tumba; no en cosas de poca importancia, sino
en la posesion de todo un Dios; no en presun-
ciones ni frívulos motivos, sino en promesas del
que es infinitamente sabio, poderoso y la misma
verdad por esencia. Ved ahí la esperanza cris-
tiana.

Ahora, si se consideran sus grandiosos y lau-
dables efectos, si se quiere indagar de qué sirve
al hombre esta virtud y enumerar las infinitas
ventajas que reporta á la sociedad, nos encon-
traremos imposibilitados de poderlo hacer, por-
que en mil y mil diversas partes notareéis su hue-
lla benéfica y sus consoladores resultados.

¿Qué amargura no es endulzada por la espe-
ranza? ¿qué dolor no desaparece, ó á lo menos
no se mitiga con una virtud tan singular? ¿qué
especie de calamidad ó que clase de tribulacion
no queda anulada ó destruida por ese don cele-
stial?

Finalmente, el hombre, la familia y la socie-
dad de dolores son á la esperanza de singularisi-
mos y cotidianos favores: las ciencias y las artes
de progresos incalculables, habiendo dado á
la religion millares de heroicos adalides; y á la
dolierte humanidad, millones de amables, fer-
vientes y desinteresados servidores.

Ved ahí los efectos de la esperanza cristiana.

LUIS CASABONA.

LA MUERTE DE JESUS.

SONETO.

Brama la tempestad: jimen los vientos:
oscurécese el sol: tiembla la tierra:

la pudorosa flor su broche cierra:
y lidian entre si los elementos.

Escuchanse doquier tristes acentos;
el mundo entero se declara en guerra;
universal conflicto al hombre aterra:
y de su crimen sufre los tormentos.

El orbe de sus ejes se desquicia;
conturbia sin igual ruge ya el mar;
y de Dios teme el hombre la justicia.

Todo en la vida es ántro de pesar,
fiero castigo de su cruel malicia.
— El hombre Dios acaba de espirar!

Teodoro de Mena.

LA LECTURA DE UN DRAMA.

(Conclusion.)

No sé si advertiría la mudanza de mi
cara, pero si así fué no se dió por enten-
dido: me pareció tan contento y satisfecho
de sí propio que me figuré que no habría re-
cibido mi carta. Le hice una insinuacion, y
me habia equivocado, la habia recibido y
leído, pero no comprendido. Me dijo, que al
ver la lluvia creyó que no iria de caza, por
lo que habia determinado venir á verme para
hablar del drama. Cogido en el lazo, le con-
testé que no era el mal tiempo lo que me ha-
bia detenido, puesto que habia inventado un
modo de cazar á cubierto que consistia en in-
troducir el puño del paraguas por el cuello
de la levita, con lo que tenía las manos des-
ocupadas, sino que debia hacer un artículo
con premura y aun no lo habia principiado;
enséñele la pluma cortada, el papel exten-
dido y el tintero lleno: le explique que este
artículo debia hacer nueve columnas por lo
menos, es decir, 400 líneas de folletín en
8.º; que tenía precision de entregarlo á las
siete de la tarde, sino queria que se detuyie-
se su publicacion hasta ocho dias despues,
y que ya eran las diez de la mañana. Escuchó-
me sonriéndose de la manera mas graciosa é
inteligente del mundo, y en seguida, cuando
concluí, tomó su frase en el punto en que yo
le habia interrumpido, como sino hubiera di-
cho una palabra, ni pronunciado una sílaba
ni abierto la boca, y añadió que contaba con
mi complacencia nunca desmentida para oír

de su boca la lectura de su drama; de consiguiente, empezó á sacar del bolsillo el manuscrito que le habia devuelto el día anterior, creyendo no volver á oír hablar jamas de él. Vi el movimiento, y poniendo la mano en el antebrazo de mi adversario en el instante en que el rollo iba á salir del bolsillo, paré el golpe volviéndolo á meter suavemente y asegurando á su propietario que no podia distraerme ni un solo minuto. Este hizo como si no habia oído, y yo por mi parte formé empeño en que no habia de sacar el manuscrito, de modo que pasamos cinco minutos en frente el uno del otro, él sacando y yo empujando, y todo con la política, y al mismo tiempo con la obstinación mayores del mundo.

Se acuerda el lector del baron de los *Originales*, que cuenta que comiendo con el Marqués se tuvieron las mayores atenciones uno por el otro, de tal modo que de atencion en atencion llegaron á tirarse los platos á la cabeza; pues lo mismo nos sucedió á mi dramaturgo y á mi. De atencion en atencion habia conseguido empujarle hasta la puerta de la meseta: allí tuvo conmigo una atencion tan grande, que ya no la pude tolerar, y agarrándole de los hombros le arrojé con toda la fuerza de mis puños; iba de espaldas á echar á tierra la puerta de mi vecino de enfrente, cuando se le fué un pié en la primera escalera: entonces varió de direccion; su caída, de horizontal se cambió en perpendicular, y fué á caer sobre un caballero que venia á suplicarme que pusiera unos versos en su álbum. Cerré la puerta y corrí á la ventana, y ví á los dos señores, el del álbum, y el del manuscrito que corrían cada uno por su acera. Desde aquél día no he vuelto á saber mas de ellos; es la carambola mas afortunada que he hecho en mi vida.

Confieso, por mi parte, que he merecido mi desgracia, pues he sido castigado, por donde habia pecado: he sufrido la pena del talion. Tambien he ido con mi drama debajo del brazo á casa de uno de mis compañeros; á casa del buen Picard, bien me acuerdo. Me recibió con la mayor política, tomó mi manuscrito, y me citó de allí á ocho dias: fuí entonces tan exacto, como lo son ahora otros conmigo. Hallé á mi juez con la cara risueña, de lo que formé buen agujero, y vi mi manuscrito abierto sobre una mesa. Lo arrolló, lo ató con un cordoncito verde, y siu dármele todaví.

—Amiguilo, me dijo, ¿tenéis algun otro porvenir que el teatro?

—Tengo un destino de 1200 francos.

—Pues bien, continuó entregándome el manuscrito y apretándome la mano; idos á vuestra oficina.

Estuve enojado mucho tiempo con Picard, pero luego he comprendido de dónde provenia la brevedad y sequedad de su respuesta, y pido humildemente perdon á su sombra. Picard tenia sin duda que hacer un artículo.

ALEJANDRO DUMAS.

¡RECUERDO!

(A la muerte de G. A.)

Morir!. Y qué es morir?. Y qué es la muerte?
 —La muerte de la vida es el consuelo;
 dolores por dó quier brinda la suerte;
 tú buscabas la paz allá en el cielo.

El tiempo pasa en rápida carrera,
 nos brinda solo con dolor profundo,
 y en nosotros se ceba muerte fiera,
 y ufana nos conduce hasta otro mundo.

Mundo cubierto de sin par ventura;
 mundo cubierto de sin par consuelo;
 tú tan solo gozaste de amargura:
 tu patria no era el mundo, lo era el cielo.

TEODORO DE MENA.

MISCELÁNEA.

Pollos.... sin pluma. Apesar del último bando de policía, las calles se ven invadidas de una nube de pollos con pretensiones de gallos, que no hay mas que pedir.

Alarma.—Grande fué la que el domingo á las 12 de la mañana tuvo lugar, al anunciarse, en lenguas de bronce que una casa era presa de las llamas; pero todo ello fué nada.—Digna de encomio es la conducta observada por los BOMBEROS, los cuales acudieron inmediatamente al lugar del siniestro, si bien su presencia no era ya necesaria.—No obstante, los buenos deseos que les animan son manifiestos.

Barandilla. Una debieran poner en la esquina de la Casa Consistorial, á fin de que

los miopes, niños y ancianos que por allí pasen, no se espongan á morir víctimas de su arrojo, al dejarla *acera*, puesto que las hondonada que hay, basta para que cualquier prójimo se rompa la *crisma* 20 veces en un día.—He dicho.

Bomberos. Justo sería que nuestro magnífico ayuntamiento destinara algunos fondos, á fin de subvenir á los gastos de armamento de esta compañía, tan necesarios como indispensables.

TEODORO DE MENA.

ANUNCIOS.

FINCA EN VENTA.

Hay para vender en la calle de Bonaire, la casa de la *Botillería del brazo fuerte*, propia de los co-herederos de Magin Castañer, compuesta de tres pisos:

posee además un amasador, bodega y cocina; tiene también un buen surtido de vigas de roble de diferentes dimensiones:

dos piezas de madera de encina preparadas para tornillos de prensa, dos picas de piedra para aceite, canastas hierro para lavar lana, dos tablas, guarda-ropas, un cajón, y un tornillo para pasar la harina.

Darán razón en casa de D. Ignacio Pascual y en la de los padre é hijo Saderra, sita frente las *mensajerías olotenses*.



Todos los días saldrá para Gerona á las dos de la madrugada un coche de nueva construcción.

Los asientos se despachan en Olot, en la administración de Estevan Liagostera, (á) Estudian, y en Gerona en la Posada del comercio.

PRECIOS. } 12 reales.
 } 10 idem Banqueta.

LOTERIA MODERNA.

Explicaremos extensamente nuestra idea á fin de que el público se persuada del deseo que nos anima.

1. Las acciones serán representadas por el valor de 12 rs. ordinariamente y de 20 en los casos extraordinarios: estas se dividirán en medias y cuartas partes que equivaldrán á un valor de 3 y 5 y 6 y 10 rs. respectivamente, con el objeto único de que tanto el pobre menestral como el rico banquero puedan participar de los caprichos de la fortuna.

2. Los fondos reunidos por la compañía, se invertirán en cada sorteo en billetes de la lotería moderna.

3. Los números que se juegan se darán á conocer en el periódico dos días antes de verificarse el sorteo.

4. Tan luego como llegue á nuestra noticia se hará saber la suerte que ha cabido á la compañía: si alguno ó algunos de los números obtuviere premio, se anunciará la hora de cobrar en la Administración la parte que corresponde á cada uno de los accionistas.

5. La empresa percibirá un real por acción y 17 mrs. por cada media y cuartas partes, como igualmente el 5 por 100 de los premios que esta alcanza; esto es, el 5 por ciento para compensar los gastos de impresión de las acciones y demás que proporciona la administración y el 2 por ciento para remediar en cuanto cabe la suerte infortunada de los más menesterosos de los quintos. Queda constituido el depositario el que lo es de los fondos de la municipalidad.

6. Los suscritores de provincias que quieran acciones, podrán pedir las con anticipación, remesando á la Administración su importe en saldos de franco por carta certificada, si se ha de responder del extravío.

Como cualquiera comprenderá no puede existir en esto engaño de ninguna clase.

En la redacción se reciben desde la fecha acciones para el sorteo que se ha de celebrar el día 6 de Agosto que será el valor de un entero 120 reales, divididos en décimas.